

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR
DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	659,75
Madrid.	
A. Lafuente, 0,25.—Vargas, 0,25.—	
J. Morato, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.	
T. Robledo, 1.—Rovira, 0,25.—	
Lumbreras, 0,25.—V. Barrio, 0,20.	
Matea G. de Barrio, 0,20.—Marina	
Barrio, 0,20.—Victoriana Gabriel,	
0,20.—M. Guijarro, 0,20.....	3,50
TOTAL.....	663,25

¡O TODOS, Ó NINGUNO!

Como siempre, nuestro Partido ha respondido a lo que de él demandaban las actuales circunstancias.

Las Agrupaciones Socialistas se han apresurado, allí donde han podido, a publicar hojas y organizar reuniones, y donde no, a agitar la masa obrera en talleres, fábricas y en todos aquellos sitios a los que la clase trabajadora acude.

La agitación ha corrido desde una punta a otra de la Península, ocasionada en unas partes directamente por nuestra campaña; llevada a otras por la Prensa burguesa, que nos ha mostrado su conformidad, y que, con más ó menos fidelidad, ha reproducido las ideas por nosotros emitidas en hojas y discursos.

A continuación damos cuenta de las reuniones celebradas últimamente:

EN MANACOR

No hemos podido celebrar *meeting*, pero se ha dado lectura de EL SOCIALISTA en nuestro local, que se ha visto concurridísimo durante todo el domingo.

No se ha podido hacer otra cosa; mas han sido tantos y tantos los trabajadores que han acudido al modesto local de esta Agrupación durante todo el día indicado, que difícilmente hubiéramos podido reunirlos en un *meeting*.

Hoy Manacor obrero pide que a la guerra vayan pobres y ricos, y protesta de la atroz injusticia que se comete no observando el artículo 3.º de la Constitución del Estado.—EL CORRESPONSAL.

Manacor, 11 de octubre de 1897.

EN ALMERÍA

Como sabéis por telegrama, se celebró el *meeting*. El teatro de Novedades, el más espacioso de esta localidad, resultó pequeño para contener al numeroso público que acudió, invitado por una extensa convocatoria.

Presidió Juan Ruescas, y le acompañaban en la mesa, a más de los oradores, Rafael Castillo y Diego Salmerón.

Usaron de la palabra los compañeros Francisco Vicente, Francisco Alvarez, Antonio Hernández y Mariano Pérez. Todos ellos, con grande energía, anatematizaron la conducta de los Gobiernos, poniendo de manifiesto las atroces privaciones que sufren los soldados.

Reclamaron el cumplimiento de la Constitución del Estado, y se dolieron de la falta de instrucción y de conciencia de la clase trabajadora.

El presidente hizo el resumen de lo expuesto, leyendo una protesta contra la redención del servicio militar, que fué aprobada por el público en medio de grandes aclamaciones.

La población ha respondido con creces a nuestro llamamiento, y estamos orgullosos del acto que hemos realizado.—EL CORRESPONSAL.

Almería, 12 de octubre de 1897.

EN OVIEDO

El 13 del corriente se celebró en el teatro Fontán un *meeting* para pedir que vayan a la guerra pobres y ricos. El teatro estaba completamente lleno de gente, que a él había acudido invitada por una hoja-convocatoria.

Presidió José Villanueva, que, después de explicar el objeto de la reunión, concedió la palabra a Perfecto García, quien en breves frases puso de manifiesto la irritante desigualdad que existe entre pobres y ricos.

Domingo Pérez, de Mieres, condenó la gue-

rra y describió, como testigo ocular, el modo como se conduce a los soldados en los transatlánticos a la ida y regreso de Cuba. Terminó su discurso leyendo la carta de un inutilizado en la campaña de Cuba.

Eduardo Varela puso al descubierto las causas de la guerra y dijo que el medio de concluir la era pedir que a Cuba fueran pobres y ricos.

Por último, se votó, en medio de grandes aplausos, la siguiente moción:

«Los trabajadores reunidos en el *meeting* convocado por la Agrupación Socialista de esta capital protestan contra el hecho de que sólo vayan proletarios a las guerras de Cuba y Filipinas, y piden a los Poderes públicos hagan cuanto esté a su alcance para terminar las guerras, y que a esas colonias vayan lo mismo los hijos de los pobres que los hijos de los ricos.»

Los oradores fueron aclamados, y más de una vez hubieron de interrumpir sus discursos.—EL CORRESPONSAL.

Oviedo, 15 de octubre de 1897.

EN VALENCIA

El sábado 16 por la noche celebramos en el teatro Principal el *meeting* anunciado para protestar contra la exclusión del servicio militar de la clase adinerada por medio de la redención a metálico.

El amplio local del aristocrático teatro rebosaba de proletarios ansiosos de escuchar cuanto dijera los oradores. Presidió Gascó, quien hizo resaltar la importancia del acto por cuanto se trataba de protestar de la injusticia que se hace pesar sobre los trabajadores, y concedió al punto la palabra a nuestro corresponsal y director de LA ANTORCHA VALENTINA, Francisco Sanchis.

Hizo éste notar que la gran concurrencia al acto probaba explícitamente la identificación de la clase obrera con el pensamiento de los organizadores; extendióse en consideraciones vituperando la odiosa ley de la redención y seguidamente habló el compañero López.

Combatió nuestro amigo a los gobernantes, que, por su ineptitud é impericia en la legislación han dejado desatendidos a los llamados a intervenir en la administración de los intereses de la Isla, enviando en cambio a funcionarios rapaces, atentos tan sólo a realizar su fortuna personal; terminó dando un viva al servicio obligatorio!

Levantóse a hablar Martínez Andreu, quien censuró duramente la doblez del *Mercantil Valenciano*, que siendo diario republicano combate solapadamente la idea de nuestros amigos al organizar el *meeting*, y da por terminada su misión haciendo resaltar la necesidad de que empuñen el fusil seminaristas y frailes juntamente con pobres y ricos.

Concedida la palabra a nuestro compañero Iglesias se levanta a hacer uso de ella saludado por los aplausos de la gran concurrencia. Señala la actitud del Partido Socialista, el cual convive siempre con la realidad. «Con las fuerzas que tenemos, dice, hacemos cuanto, nos es posible lo cual no han hecho aquellos partidos que se envanecen de poseer las masas.» Hace una acertada crítica de la gestión militar de Weyler en Cuba, general que ha experimentado un tan grande y merecido fracaso. «En los hospitales, careciendo de medicinas y de todas condiciones higiénicas, se ha amontonado a los trabajadores soldados, y cuando allá han constituido un peligro y un conflicto se les ha embarcado en los buques de la avara Transatlántica, dándose el triste espectáculo del desembarque del *Isla de Panay*. Los obreros deben acrecer su organización, pues si la tuvieran ya desde un principio hubiéranse opuesto al comienzo de la guerra, siempre fratricida.

«Vosotras, trabajadoras, debéis tomar parte en esta agitación, tratándose como se trata de los seres que os son queridos, ya que la guerra priva de la vida a vuestros hermanos y amados, y si acaso vuelven es en estado tan lastimoso que imposibilitados quedan para el trabajo. Por las torpezas de los representantes de la burguesía en el poder se promovió la guerra, y cuando los jaleadores y ociosos decían que los obreros iban a morir ó a matar impulsados por el patriotismo ¿dónde estaba esa idea de la defensa de la patria en la clase burguesa? En el patriotismo del siete por ciento.

«El Partido Socialista se mueve en toda ocasión, atendiendo las exigencias del deber que impresionablemente tiene de defender a la clase obrera, ya que todos los partidos la tienen poco en cuenta, a no ser para explotar su fuerza cuantitativa.»

Hizo notar que los jefes del republicanismo no se han hecho los intérpretes de los deseos que animan a la masa obrera, que monopolizan, organizando *meetings*, como debieran, en pro de la finalidad que perseguimos, de que vayan al servicio los ricos y los pobres; pero no lo han hecho así por que temieron enemistarse con Weyler, de cuyo sable esperan apoyo para la restauración del régimen republicano, halagándole y calificándole de genio militar. «Los jefes republicanos si buena voluntad tuvieran se habrían adelantado a los socialistas, conducta que, ganándose la opinión, economizariales ahora el mostrarse celosos por la actitud y campaña de nuestro partido.»

En fin, imposible de todo punto resulta dar siquiera un extracto del discurso de nuestro querido compañero; bastará consignar el hecho de que al terminar, los asistentes a la reunión cuyo número se calcula de cinco a seis mil—sin contar los muchos que no pudieron penetrar—con las madres y hermanas de los soldados, aplaudieron calurosamente el discurso, que duró una hora.

Leyéronse un telegrama de *El Progreso*, de Játiba, adhiriéndose a la finalidad del acto, y una carta de la Juventud Republicana con el mismo objeto. El compañero Gascó leyó el siguiente orden del día, que fué aprobado unánimemente entre una estruendosa salva de aplausos:

«Los ciudadanos reunidos en el teatro Principal la noche del 16 de octubre de 1897 y el Partido Socialista obrero, reclaman del Gobierno el cumplimiento del precepto constitucional que exige a todos los españoles el deber de defender la integridad nacional, y en su consecuencia piden que vayan a la guerra pobres y ricos.»

En verdad, el acto ha resultado imponente y hermoso bajo todos conceptos. La opinión pública se preocupa y habla grandemente de nuestra actitud y de la importancia del resultado que hemos obtenido con el concurso de toda la clase obrera de Valencia.—EL CORRESPONSAL.

Valencia, 17 octubre 1897.

EN VALLADOLID

El viernes 15 del actual celebró esta Agrupación, de acuerdo con la excitación dirigida por el Comité Nacional, un *meeting* para pedir a los Poderes públicos el cumplimiento del artículo 3.º de la Constitución del Estado.

Verificóse el acto a las ocho y media en el local social, que resultó insuficiente para contener la muchedumbre que acudió a escuchar a los oradores, a pesar de que hasta la hora de comenzar la reunión llovió de un modo torrencial, lo que no impidió que la concurrencia, de la que formaban parte significadas personalidades de otros partidos y algunos hombres de ciencia, imposibilitada de penetrar en el local, escuchara desde la calle las peroraciones de los compañeros encargados de dirigirla la palabra, que fueron Cabello, que presidió, Díez, Rodríguez y Lópiz.

Excusado me parece manifestaros que todos ellos demostraron la justicia del fin que motivaba la reunión y que fueron aplaudidos repetidas veces, así como que reinó el mayor orden.

A la terminación, y en medio de gran entusiasmo, se leyó una conclusión idéntica a la presentada en el *meeting* celebrado por los socialistas madrileños, la cual fué aprobada por todos los concurrentes.—EL CORRESPONSAL.

Valladolid, 17 octubre 1897.

EN MIERES

Ya se os dió cuenta por telégrafo de la reunión aquí celebrada, pero me parece oportuno ampliar el telegrama con algunos detalles.

Asistieron al acto más de 800 personas. Presidió Pérez, y, a más de él, hablaron los compañeros Elías, de la localidad, y Varela y Suárez de Oviedo.

El entusiasmo fué grandísimo y la protesta se votó en medio de grandes aclamaciones.

A la reunión se había invitado por medio de razonadas convocatorias.

En la tribuna, y sobre fondo rojo, se destacaban tres carteles, en los que se leía: ¡O todos, ó ninguno!, ¡No más privilegios! y el artículo 3.º de la Constitución íntegro.

Por si no lo sabéis, debo deciros que se va a celebrar una reunión en Turón y otra en Sama de Langreo.—EL CORRESPONSAL.

Mieres, 17 de octubre de 1897.

EN FERROL

Ferrol, 16 (11,45 n.).—Con inmensa asistencia se ha celebrado un *meeting*, votando una

moción para que a las guerras vayan pobres y ricos. Muchos aplausos.—CASTRIZ.

EN MATARÓ

Mataró, 17 (8,35 m.).—La Agrupación Socialista de Mataró ha celebrado el sábado un *meeting* pidiendo que vayan a la guerra pobres y ricos. Gran concurrencia. Aplausos caurosos.—CABOT.

EN LA CORUÑA

Coruña, 17 (1,50 t.).—Celebrado *meeting* reclamando que vayan a Cuba y Filipinas los hijos de los ricos. Orden perfecto. Numerosa concurrencia.—RODRÍGUEZ.

EN MÁLAGA

Málaga, 17 (5,10 t.).—*Meeting* socialista reclamando que vayan a las guerras pobres y ricos, muy concurrido. Grande entusiasmo. Aprobada la moción.—MAIRENA.

EN EIBAR

Eibar, 19 (10 m.).—Trabajadores reunidos reclaman del Gobierno la supresión de la redención del servicio militar. Grande entusiasmo.—BEASCOECHEA.

Tienen anunciadas reuniones para estos días las Agrupaciones de Castellón, Burgos, Toledo, Palma, Linares, Turón, Sama de Langreo, Santiago, Bilbao, zona minera y zona fabril de Vizcaya. La mayor parte de estas reuniones se verificará el domingo 24.

LA SEMANA BURGUESA

La campaña emprendida por nuestro Partido pidiendo que cese el irritante privilegio merced al cual se eximen del servicio militar los hijos de los ricos, ha sido, en general, bien recibida por la Prensa, que no ha podido menos de reconocer el fondo de justicia que envuelve.

Pero también ha servido para que enseñen la oreja reaccionaria algunos periódicos, entre ellos *La Correspondencia* y *El Globo*, quienes, al dar cuenta del *meeting* celebrado en Madrid, han soltado pullitas al delegado de la autoridad porque dejó pasar sin correctivo ciertas frases pronunciadas por nuestro amigo Iglesias.

Decididamente, hay muchos chicos de la Prensa que han errado la vocación.

Porque en vez de la medallita con que les obsequió cierto gobernador, debieran llevar otra.

La de individuos de la ronda secreta.

A quien hay que disculpar es al órgano del conde de Romanones.

Porque al fin éste (el conde, no el órgano) sabe demostrar prácticamente cómo deben ejercerse los derechos individuales.

Atropellando al delegado de la autoridad y rompiéndole el bastón.

Como en el banquete de Zaragoza.

Pero ya sabemos lo que nos va a contestar el señor conde si algún meritorio le lee estas líneas.

Que no todos somos hijos del marqués de Figueroa.

Ni hemos sido alcaldes de Madrid, ni, por tanto, podemos volver a serlo.

Por *El Imparcial* hemos sabido que el ministro de la Gobernación ha dado instrucciones a los gobernadores civiles con motivo de los *meetings* socialistas, y que estas instrucciones reconocen por causa ciertas frases pronunciadas por nuestro compañero Iglesias en Valencia.

Ni en Valencia, ni en Madrid, ni en ninguna parte, Iglesias ha dicho nada que no pueda decirse, no ya con arreglo a nuestro criterio, sino con arreglo a la ley.

Porque decir, como dijo en Madrid, que a Cuba debió dársela la autonomía, y si esto no bastaba, «todo lo demás», no es delito, y lo han dicho otros en la Prensa, y Silvela en reuniones públicas, porque no otra cosa significa la célebre frase «ir a la liquidación».

Y excitar á las madres para que no dejen ir á sus hijos á la guerra, como se le ha atribuido en Valencia, sería excitar á la asonada y al motín, y esto no encaja en el temperamento de nuestro amigo Iglesias ni en la táctica de nuestro Partido.

Por lo demás, no nos extraña que los liberales se cansen tan pronto de ser liberales. Mas para ello no hace falta fingir que no se entiende el castellano.

El *meeting* celebrado por nuestros amigos de Valencia le ha servido de pretexto al señor Blasco Ibáñez para presentar su hoja de servicios desde las columnas de *El Pueblo*.

Nosotros nada tendríamos que objetar á ese rasgo de modestia del Sr. Blasco Ibáñez si para ello no hubiese faltado al octavo precepto del Decálogo, que es vicio feo hasta en un libre pensador.

Porque la crítica de nuestro amigo Iglesias iba dirigida á los jefes del republicanismo, y el Sr. Blasco Ibáñez no es más que contera, aunque él crea otra cosa.

No, no ha negado Iglesias que el señor Blasco Ibáñez ha estado comiendo el negro pan de la emigración en Madrid.

Ni que pidió la gracia de indulto á las «odiosas» instituciones.

Como tampoco ignora que estuvo en la cárcel la directora de *La Conciencia Libre* por pedir que fueran á la guerra pobres y ricos.

Como que el artículo en que lo pedía había visto la luz por primera vez en las columnas de *EL SOCIALISTA*.

Lo que probará al Sr. Blasco Ibáñez que ya aquí se pedían esas cosas en tiempos conservadores.

Tampoco está en lo cierto el director de *El Pueblo* al decir con piadosa intención que el Partido Socialista ha emprendido esta campaña cuando han subido los liberales.

Porque la propuesta del Comité Nacional —que es nuestro organismo director— cuando mandaban los conservadores.

Y nosotros no estábamos en los secretos de la Corona.

Pero aunque no hubieran caído los conservadores, puede estar seguro el Sr. Blasco Ibáñez de que el Partido Socialista hubiera cumplido las indicaciones de su Comité Nacional.

De la misma manera que ha realizado otras campañas sin dársele un ardite por Cánovas y su soberbia.

Y hasta puede el Sr. Blasco Ibáñez tener la seguridad de que si algún socialista hubiera ido á la cárcel, no habría pedido indulto.

Sino que habría cumplido su condena como la han cumplido todos.

Sin contárselo á nadie.

De modo que ya ve el director de *El Pueblo* cómo el Partido Socialista ha defendido lo mismo que él, y por lo menos al mismo tiempo que él, por medio de la propaganda escrita.

Y lo ha defendido antes que él por medio de la propaganda oral.

Y por tanto, que tiene derecho nuestro amigo Iglesias para atribuir al Partido socialista la iniciativa de esta campaña.

Campaña que han podido hacer los prohombres del republicanismo, y que si no la han hecho no habrá sido por no dar gusto á la sin hueso, pues precisamente acaban de hacer una *tournee* por toda España, sino por lo que Iglesias decía en Valencia.

Porque á los jefes republicanos no les hace gracia que vayan los ricos á la guerra.

Y no vale decir, como dice el Sr. Blasco Ibáñez, que los republicanos no podían celebrar *meetings* porque se prohibían toda clase de reuniones, porque ¿cuántas reuniones han prohibido al Directorio de la Fusión republicana?

¿Ni qué delegado de la autoridad le va á la mano á los Salmerón, á los Azcárate, á los Labra, etc.? ¿Quiénes con más impunidad que ellos pueden decir, y dicen, lo que se les antoja, prevalidos de sus dotes oratorias y de su significación?

Concluimos felicitando al Sr. Blasco Ibáñez por la «numerosísima comisión de trabajadores» que le ha visitado ofreciéndole su adhesión.

Ese acto tan *solene* le habrá resarcido con creces de las penalidades del destierro.

Y hasta puede ser base de un nuevo partido con Blasco Ibáñez al frente.

Que es lo que está haciendo falta á los republicanos.

El Directorio de Fusión republicana tenía acordado celebrar un *meeting* en Madrid.

Y ya se dice que dicho acuerdo quedará incumplido.

Hará bien, por aquello de que en boca cerrada no entran moscas.

Y al buen callar llaman Sancho.

Es el único modo de que los republicanos se entiendan.

Permaneciendo mudos.

Ha necesitado *El Imparcial* que los presos en Barcelona con motivo del crimen de la calle de Cambios dirijan al Gobierno una exposición para enterarse de las infamias que con aquéllos se han cometido.

Lo cual prueba que *El Imparcial* no ha leído la Prensa extranjera.

Ni los varios comunicados que los supuestos anarquistas han dirigido á la Prensa española y que buena parte de ésta ha reproducido.

Y que ni siquiera se ha enterado de una reunión pública que al objeto de protestar de aquellos actos inquisitoriales y pedir la depuración de los mismos celebraron los socialistas en Madrid.

Pero, en fin, más vale tarde que nunca.

Los auxiliares temporeros que trabajaron en la confección del censo de la provincia de Jaén se quejan de que aquella Diputación no les haya abonado aún sus sueldos.

Esto ya es pedir gollerías.

Porque figúrense ustedes que dichos temporeros no hace más que tres meses que concluyeron su labor.

Y ya se quieren equiparar á los diputados provinciales, que cobran puntualmente sus dietas.

Como si todos fuésemos iguales.

En las playas de Cuba ha naufragado el vapor *Tritón*, pereciendo ahogados buen número de tripulantes y de pasajeros.

Y según telegramas de *El Liberal*, la catástrofe ha reconocido por causa principal el exceso de carga, lo cual hacía que el agua rebasase algunos piés sobre la línea de flotación del barco, y que éste no pudiese maniobrar con desembarazo.

¿Siempre el egoísmo individual causando víctimas!

NUESTRA CAMPAÑA

De tal modo hemos acertado á sintetizar el estado de una gran mayoría del espíritu público, tan justa es la causa que defendemos, que la agitación por nosotros iniciada ha adquirido extraordinarias proporciones.

El efecto inmediato de nuestra campaña ha sido arrastrar á los republicanos, que se han visto obligados á secundarnos, y á ello responde el siguiente acuerdo:

La Comisión Directiva Provincial de Fusión Republicana acuerda:

1.º Promover una viva agitación en la opinión pública en favor de la universalidad del servicio militar, despojada de rendiciones que bajo una ú otra forma la desnaturalicen;

2.º Al precedente fin, se invitará al Directorio Central á que disponga que, en un día festivo determinado, que él mismo fijará para brevísimo plazo, todos los organismos que le están subordinados celebren *meetings* ó manifestaciones públicas, y mejor aun unos y otras, en favor del servicio irredimible, expidiendo telegramas á la Presidencia del Consejo de Ministros en que se pida el servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos útiles, sin distinción de clases ni de fortunas, con arreglo al precepto constitucional estricto.

3.º En el inesperado caso en que el Directorio Central declinase el honor de esa iniciativa, la tomará esta Comisión por lo que respecta á esta provincia, sin perjuicio de invitar á las de las restantes provincias catalanas, y aun de todas aquellas que sea posible, á que la secunden en tan justa como democrática á las veces que patriótica empresa.

Barcelona, 16 de octubre de 1897.

Una parte de la Prensa ha tratado el asunto mostrándose conforme con nuestro criterio, aunque, en general, discutiendo la oportunidad de llevarle á la práctica.

Y, por último, nuestra campaña ha adquirido tal importancia, que ha merecido que se trate de ella en Consejo de Ministros.

De buena gana reproduciríamos cuanto ha dicho la Prensa; pero sólo copiaremos lo más sustancial de lo publicado y aquello que merezca contestación ó comentarios, y aun así creemos habernos excedido.

Del *Heraldo de Madrid*:

Negar que en lo dicho ayer por los oradores del *meeting* socialista obrero hay un fondo de verdad y de razón, sería profundamente injusto, y sobre injusto insensato.

No por cerrar los ojos para impedir que entre la luz en ellos deja de haber luz, ni por negar los hechos se consigue que éstos desaparezcan de la realidad. Y en el orden de los fenómenos sociales la negación de justicia á los que la han menester, y con fundamento la piden, es, además de inútil, peligrosa, porque aquellos cuyos derechos y cuyas necesidades son desconocidos y atropellados, protestan, luchan, y aun en los casos en que sucumben no se dan por vencidos sino después de hondas perturbaciones y grandes daños.

En los difíciles momentos por que España atraviesa, una cosa hay tan evidente que tal vez no se atreva nadie á negarla, y es que el pueblo ha hecho mayores sacrificios que sus gobernantes, y que ha gastado en defensa de la patria tal cantidad de sangre como nunca pueblo alguno ha gastado.

Ahora póngase sobre terreno tan bien abonado el sentimiento de una gran injusticia. Déjese crecer, por indiferencia ó por descuido, la idea de que en esta tremenda crisis nacional el pueblo ha sido la víctima, y que mientras él se ha sacrificado heroicamente las clases superiores de la sociedad, además de torpes en la dirección, han sido egoístas y han eludido, mediante un puñado de plata, el tributo de sangre que la patria les pedía; déjese que esto se piense en secreto, y que sin serios argumentos en contra pueda decirse en público, y se habrán preparado materiales suficientes para que la liquidación de los males que á la patria afligen sea quizás más fecunda en desdichas que esos males mismos.

Ayer, al recordar los oradores socialistas que la Constitución del Estado establece el servicio militar obligatorio para todos los españoles en caso de guerra, ponían la mano en uno de los errores más peligrosos en que incurrió el partido conservador, y que de todas veras deseamos ver evitado por el liberal.

Hay en esto un problema de gobierno digno de profunda meditación, porque resuelto, ó abordado siquiera desde arriba, pronto perderá importancia, y entregado á la vehemencia de los de abajo, justamente excitada, puede llegar á ser el pretexto inicial de una lucha de clases, sirviendo de arma á los apóstoles del Socialismo y del Anarquismo para mover, no sólo al populacho callejero, sino al verdadero pueblo.

De Genaro Alas, en *La Correspondencia de España*:

Empezaremos reconociendo que es muy satisfactoria la actitud legal en que se presentan las fuerzas respetables de los partidarios de una radical transformación social, cuyo alejamiento de los procedimientos evolucionistas es un peligro cuando piensan en recurrir á los revolucionarios, y una causa de debilidad social cuando caen en la a tonía.

Tomando una actitud oportunista, transigiendo, siquiera temporalmente, con las imposiciones de la realidad y trabajando con todos nosotros en el mejoramiento de las instituciones sociales, cumplen un deber sagrado y adelantan el camino posible en la consecución de ideales cuya fórmula aún pertenece á los misterios no descifrados por la inteligencia humana.

Por nuestra parte hace algún tiempo que en nuestras *Semanas militares* hemos dicho, sin esperar al *meeting* de ayer, que si no hubiera existido en nuestro ejército la reedición y la sustitución, antes hubiera abierto los ojos la nación á la verdadera solución de los conflictos cubano y filipino.

Hoy es muy difícil conseguir el cambio de legislación positiva que piden los socialistas; para alcanzarlo hay que hacer antes la paz en Cuba.

De *El Imparcial*:

¿Qué razón puede haber para que el más duro de los tributos pese únicamente sobre la gente pobre? Aun en tiempo de paz sería difícil hallarla... Todas las madres aman con el mismo fervor á sus hijos, y cuando el Estado se los lleva del hogar, ejerce función necesaria, sí, pero cruel é ingrata. Cada nueva quinta es señal de duelo en villas y aldeas. Las imperiosas exigencias de la vida nacional torturan y hieren lo único que hay de divino en el sér humano: el corazón de la madre.

Pero cuando el muchacho semiadolescente es arrancado del seno que le dió la nutrición primera para sujetarse á férrea disciplina, para conducirlo al campo de la muerte, á la lucha reñida, á la emboscada peligrosa, al hospital ó á la tumba, entonces el sacrificio que se impone es tan grande, que sólo puede resultar tolerable si lo reclama el interés supremo de todos y si todos contribuyen á realizarlo.

Así, pues, creemos que una de las primeras reformas que debe realizar el hombre de Estado es ésta, por virtud de la cual España ascendería á colocarse en el rango militar de las naciones más cultas, donde, ó el ejército se recluta voluntariamente, ó se forma con los hijos de todas las familias, pobres y ricos, ilustres ó plebeyos,

Quien lo realice, habrá llevado á cabo una reforma de alta trascendencia social. Obra será de justicia, porque repartirá el tributo de la sangre entre cuantos deben pagarle; obra de conservación social, porque borrará diferencias injustas, quitando al espíritu demoleedor que fermenta en la entraña de las mo-

dernas naciones uno de los principales motivos de indiscutible queja; obra de reforma política será también, puesto que para que el ejército sea total y genuinamente la representación patria, preciso ha de ser que entren juntos en fuego los que cobran las rentas del rico viñedo y los que le cavan y aderezan.

Todos los argumentos que se opongan á la necesaria, urgente y trascendental reforma, ó pertenecen al repertorio de la rutina ó á los que engendran la iniquidad triunfante y el temor que sienten las naciones viejas á salir de los carriles por donde van dando tumbos, como arcaica y desvencijada carroza por vía llena de baches y pedregales.

Se hablará de la insuficiencia del presupuesto, como si hubiera cosa más cara que la injusticia; se hablará de la escasa robustez de los jóvenes adinerados, como si se pretendiera que podrá prevalecer una sociedad dirigida por afeminados y enclenques; se dirá que van á quedar abandonadas las aulas, las ciencias y las profesiones liberales, como si los pueblos donde el servicio militar obligatorio se halla establecido no nos superaran en todos los adelantos y no fueran á la cabeza de la civilización.

Los que así opinamos y esto escribimos no lo hacemos imaginando echar sobre la mayoría de los españoles gravamen que no hubiera de alcanzarnos. Pensando en nuestros hijos, ni queremos verlos gozando de un privilegio injusto, ni obligados á pelear por los favorecidos.

Así piensan, sin duda, cuantos hombres de buena voluntad tienen perspicacia bastante para adivinar que, cuando está roto el peso de la justicia, se avecinan grandes y pavorosas conflagraciones sociales.

Una sola vez en ocasión solemne hubo quien dijera que sus hijos no irían á vestirse el uniforme del soldado, aunque la ley lo mandase, porque si preciso fuera, se borraría de la lista de los ciudadanos españoles. La odiosa explosión del egoísmo de clase no pudo hallar eco, porque en las grandes masas sociales, por perturbadas que anden, predomina perdurablemente la noción del derecho natural.

Las circunstancias por que España atraviesa no consienten de momento reformas de la naturaleza de ésta, y no la defendemos porque desde luego prospere. Mas, ya que la reclamación ha partido de los agraviados, bueno es que conste que no es desoída y que encuentra ecos de simpatía y apoyo en estos periódicos burgueses que, según los oradores de los *meetings*, se imprimen con sangre de proletario.

Por justicia, por humanidad y por conveniencia es preciso abogar por que el servicio militar sea obligatorio á todos.

Si los soldados que ahora pelean en Cuba y en Filipinas perteneciesen á todas las clases sociales, ¿se hubieran cometido los abusos que levantaron no há mucho violentas protestas de la opinión? ¿Hubiera sido preciso que una iniciativa augusta acudiese á exigir que el enfermo y el moribundo obtuvieran el celoso cuidado que sus sufrimientos merecen? ¿Serían los hospitales cubanos focos de fiebre amarilla y antros de muerte, donde con tesón casi inútil pelean por la vida los médicos de la Sanidad militar? ¿No habrían acabado ya acaso los horrores de la guerra?

De *El Correo*:

Tarde vienen las demostraciones de un tema que hubiera sido de mayor oportunidad antes de embarcar tantos millares de hombres para Cuba; aunque su trascendencia es tan grande, y sus efectos tan permanentes, que no huelga nunca la conveniencia de su examen.

Las clases más humildes del campo y de las ciudades, son el vivero de donde salen los soldados; pero como ni los rentistas, ni los aristócratas ni la clase media acomodada soportan el tributo, porque el menos favorecido en el sorteo se libra pagando la cantidad que el Estado señala, de ahí que el aspecto penoso de las campañas no se vea por dichas clases con extraordinario interés, y que se desvanezcan sin gran resonancia los lamentos de los lastimados.

Si todas las clases del Estado tuvieran sus hijos en el ejército, dudamos mucho que la guerra de Cuba hubiera llegado al embrollo en que se encuentra, y que sin tasa ni medida se embarcaran hombres en condiciones de que una gran parte tenían que sucumbir, efecto de su corta edad los unos, y los otros por deficiencia de los servicios.

También el día en que el servicio sea verdaderamente una carga que alcance á todas las clases, los gobiernos procederán con más pulso en sus resoluciones, porque los padres y las familias, dentro del tributo debido á la patria, querrán saber la índole de los sacrificios que se imponen á sus hijos.

De *El País* del 13:

Alegan los socialistas que en la Constitución del Estado existe un precepto que obliga á todos los españoles á defender el territorio en los momentos de peligro, y para conseguir el cumplimiento de precepto tal, piensan dirigir respetuosa instancia á los Poderes públicos en solicitud de que la ley no sea vulnerada.

Triste cosa es que se le roben á la agricultura, á la industria y al comercio los más robustos brazos, mientras que los que nada producen, los que para nada sirven, los que usufructúan la fortuna, quizás mal adquirida, pueden por un puñado de pesetas gozar tran-

quilos y sonrientes de los beneficios de su posición.

Los que nacieron pobres; los que vivieron esclavos de aquella maldición divina que condenó a los hombres a vivir del fruto de su trabajo, regando la tierra con el sudor de su frente, tienen que abandonar sus herramientas para empuñar el fusil, y, dejando huérfanas las principales fuentes de riqueza de todo Estado, marchar a países lejanos, donde las inclemencias del clima les envenena su sangre generosa, donde las balas enemigas destrozan su cuerpo, donde la ambición de los hombres los explota miserablemente para devolverlos a la patria exhaustos de vida, si es que antes la muerte no les brinda una tumba en el mar donde ni aun colocarse puede la tosca cruz que enjendró el amor como símbolo de igualdad entre todos los hombres.

Entretanto, los que consumen aquello que produjo su prójimo, los que no tienen otro concepto del honor que la farsa de un desafío donde el miedo hace vacilar la mano que empuña el arma, si es que valor tuvieron para llegar hasta esa comedia; los que entregando al Estado determinada suma juzgan cumplidos todos sus deberes para con la misma patria, de la que acaso reciben un sueldo que no merecen porque no lo ganan, esos viven tranquilos gozando venturosos del sacrificio de sus hermanos.

Si, como es de esperar, nuestro ejército vuelve mañana victorioso de las guerras coloniales, los infelices soldados no podrán presentar ante el mundo más cruz que la de sus cicatrices. Los que sin salir de España hablen después de las glorias de la patria ostentarán las cruces y cintajos que cuelga de los pechos la vanidad y el robo.

Los socialistas tienen razón en pedir que todos seamos iguales.

Mas no cabe duda que el medio escogitado no es el que conduce al triunfo de la justicia.

La Monarquía no puede equiparar al pueblo, que es su enemigo, con la aristocracia de la sangre y del dinero, que es su sostén.

La instancia de los socialistas quedará olvidada en el cajón de una mesa del ministerio.

Para conseguir lo que pretenden hace falta una República que se inspire en la justicia y que proceda con arreglo al derecho.

Y para conseguir la República salvadora no hacen falta instancias, sino elementos de guerra que arranquen y consigan por la razón de la fuerza lo que se niega a la fuerza de la razón.

El País del 14:

El *Imparcial* dedica ayer su artículo de fondo a apoyar la petición de los socialistas de que vayan a las filas del ejército todos los españoles útiles para el servicio de las armas, sin distinción de fortunas.

El *Imparcial* ha entrado en la buena doctrina; felicitamos al colega por su petición.

De La Epoca:

Se comprende que los socialistas inicien esas campañas, pero no que los *archiburgueses* *Correo e Imparcial* les hagan el coro.

De El Liberal:

Es una cuestión vieja y ya juzgada de la del servicio militar, universal y obligatorio, que antaño sirvió de tema a una reunión de socialistas.

Ha producido, sin embargo, un efecto tan grande y tan hondo, que casi todos los periódicos le consagran atención preferente. Como era de suponer, todos están conformes con la doctrina, y únicamente en lo que toca a su aplicación hay algunas discrepancias.

¿De qué proviene, pues, el efecto causado por la reciente moción de los socialistas?

Digámoslo con sinceridad: de la hora en que se ha vuelto a plantear esa reivindicación, y del carácter de aquéllos, que en las presentes circunstancias la hacen suya.

Lo ocurrido anteaer es un dato. Es la primera queja articulada que brota de los hogares humildes, al cabo de dos años de guerra.

La proposición votada no habla de sistemas ni de doctrinas.

«El Partido socialista reclama del Gobierno el cumplimiento del precepto constitucional que impone a todos los españoles la obligación de defender la integridad nacional, y en su consecuencia, pide que vayan a la guerra los ricos y los pobres.»

Periódicos tan juiciosos como *El Correo* y *La Correspondencia de España*, han visto claro el alcance de esa consecuencia.

De ahí que el primero la subraye con amargas consideraciones.

En efecto; las clases elevadas de la sociedad, sin que dejen de ser patriotas, contemplan el curso de las campañas por el prisma político y financiero, cuando no por el del mezquino interés personal ó de partido; las preocupaciones dolorosas é íntimas se quedan para las familias que tienen hijos en el ejército, expuestos a todos los peligros de la lucha, de la enfermedad y del hambre.

En efecto; si todas las clases del Estado tuvieran hijos en Cuba no habría llegado la campaña al punto en que se encuentra, ni se hubiera tolerado el embarque sin tasa ni medida de millares de hombres que, por su corta edad y por otras deficiencias sobradamente conocidas, al salir de España van ya condenados a muerte.

En parecidos términos se expresa *La Correspondencia de España*.

Y aunque tomando las cosas bajo otro aspecto, lo mismo da á entender *La Epoca*, cuando al censurar á los *periódicos burgueses* que han fijado la atención en la *consecuencia* indicada, les advierte de que hay en ello un peligro.

Si que lo hay, pero es ante la contingencia de que no acertemos á terminar de un modo decoroso y expeditivo las guerras que nos abrumen.

Se despueblan á ojos vistas el Noroeste, el Norte y todo el litoral de España, cuyos hijos, inclinados siempre á la emigración, huyen á millares del suelo nativo. Lo que era antes una eliminación parcial es ahora un éxodo.

En extensas comarcas donde llegaba al máximo la densidad de población, no quedan hoy más que adolescentes y ancianos. Y aun de aquéllos, pocos, pues desde hace dos años ha principiado la emigración de los niños.

¿Qué sucederá mañana si continúa por mucho tiempo la doble sangría suelta de Filipinas y Cuba?

¿Encontrará la patria brazos y pechos aptos para su servicio?

¿Y suponiendo que á fuerza de rebuscar, los encuentre...?

Si. Tiene razón *La Epoca* al señalar un peligro.

Pero no porque callen los socialistas ni porque la Prensa se abstenga de prestar oído á sus sordas reclamaciones, dejará ese peligro de gravitar sobre España.

Contribuyamos todos á conjurarlo, deponiendo prejuicios y escrúpulos que no afectan al decoro, y ayudemos, constriñamos y estimulamos al Gobierno, para que apresure el advenimiento de la paz por todos los medios que no sean reprobados ó indignos.

De La Publicidad, de Barcelona:

Los socialistas, que tan prudentes y discretos se están mostrando, han pedido en sus últimos *meetings* una cosa justísima. Que la ley sea igual para todos, y que por lo tanto ingresen también á servir en el ejército los hijos de los ricos.

En casi todas las naciones civilizadas está establecido el servicio obligatorio. Solo nosotros somos una vergonzosa excepción.

Unimos nuestros deseos á los de los socialistas en este punto concreto, y también pedimos igualdad ante la ley.

De La Voz Cantabra:

Se abre camino la idea de exigir de los Poderes públicos el servicio militar obligatorio. Hasta *El Imparcial*, que no hace mucho llamaba filibusteros á los que protestaban de la iniquidad de llevar á la guerra sólo á una clase social, defendiendo también el servicio obligatorio. Nos contratamos de esa variación.

Las ideas justas se abren camino rápidamente si se las propaga con entusiasmo. En la propaganda de esta idea, cuya realización no debe demorarse, deben persistir todos los que de demócratas se precien, sin tener para nada en cuenta que hayan sido los socialistas los iniciadores de los *meetings* para pedir el cumplimiento del artículo tercero de la Constitución.

El Gobierno, si envía refuerzos, ha de ser poniendo á prueba el patriotismo de los que alardean de patriotas.

El pueblo no debe consentir otra cosa. O todos, ó ninguno, debe responder á las excitaciones de los patriotas y á los mandatos del Gobierno.

De El Nuevo Régimen:

La noche del martes tuvieron los socialistas en el teatro de Variedades una *meeting* contra la redención del servicio de las armas. Felices estuvieron cuantos oradores hablaron; de tal modo, que convencieron á periodistas que jamás habían abogado por la abolición de tan irritante privilegio. De todo corazón los felicitamos, puesto que han conseguido lo que nosotros no hemos alcanzado con una propaganda de años, ya hablada, ya escrita.

Ahora ¡oh milagro! hablan los socialistas, y dice al punto un diario monárquico y ministerial: «*todos, todos soldados*. No hay razón alguna para que el más grave de los tributos pese tan sólo sobre la gente pobre. Es esta una iniquidad que clama al cielo. Hacerla desaparecer es una de las primeras reformas que debe realizar el hombre de Estado. Es una reforma *necesaria, urgente, de trascendencia social y política*.»

¿Habrás visto jamás tan súbita ni tan provechosa mudanza? Mas ¡oh dolor! ese liberal periódico, á pesar de lo urgente y necesaria que cree la reforma, no la defiende ahora para que desde luego prospere. Sabe que no lo permiten las circunstancias por que la Nación pasa. Acoge la moción de los oradores del teatro de Variedades, sólo porque conste que no ha sido desoída, antes resulte que encuentra simpatía y apoyo aun en los periódicos burgueses, tan mal tratados por los socialistas.

Los socialistas tienen ahora una razón más para zaherir esos periódicos. Los califican de hipócritas, ¡y qué mayor hipocresía que la que aquí vemos! Se va de seguro á enviar á Cuba y Filipinas nuevas tropas: según pública voz, hasta 20.000 soldados. No quiere aún ese liberal periódico que vaya burgués alguno á arrostrar la muerte en climas malsanos ni en luchas con los rebeldes. Para después de la guerra, para cuando no haya peligro que correr, deja su urgente y necesaria reforma.

No hay aquí sólo hipocresía; hay también cinismo.

Como ven nuestros lectores es mucho y digno de contestación lo que se ha publicado; pero como ya se ha ocupado grande espacio con este asunto, aplazamos para otro número el dar respuesta á lo copiado.

La impresión que se saca de la lectura de lo reproducido es que son pocos los que han visto el alcance de nuestra campaña y muchos los que merecen el calificativo que les aplica en *El Nuevo Régimen* Pi y Margall.

Congreso socialista de Hamburgo

Como ya anunciamos, el Congreso anual de la Democracia Socialista alemana se inauguró en Hamburgo el 3 del corriente.

A él han asistido cerca de 250 delegados, entre los que figuraban casi todos los diputados socialistas.

Las sesiones se han celebrado en el histórico local donde Lasalle hizo su célebre llamamiento al proletariado de todos los pueblos.

La sala estaba adornada con profusión de banderas, emblemas y bustos.

El público que asistió á la inauguración fué numerosísimo.

La Sociedad coral cantó un himno apropiado al acto, y el diputado Frohne dió la bienvenida á los delegados y evocó el recuerdo de las grandes luchas obreras, exhortando á los socialistas á forjar nuevas armas para combatir la reacción.

Fueron elegidos presidentes Singer y Lesche, el primero de los cuales, después de agradecer su designación para tan honroso cargo, dió tres vivas al Socialismo alemán.

El Congreso votó en seguida un mensaje de felicitación á los metalurgistas ingleses por la lucha que sostienen en pro de la jornada de ocho horas.

La segunda sesión se empezó con la lectura de los saludos telegráficos del Partido Socialista español y del Partido Obrero francés, que fueron acogidos con grandes aplausos.

Dos delegados de los socialistas austriacos y uno de los holandeses saludaron al Congreso en nombre de sus representados. El diputado belga Fournemont hizo lo propio en nombre de los socialistas de su país y expresó su satisfacción por encontrarse entre los representantes del poderoso Partido Socialista alemán.

Singer contestó á estos delegados diciendo que la Democracia Socialista alemana estaba orgullosa de verlos tomar parte en sus tareas.

Pfaunkuch, en nombre del Comité Directivo, demostró la necesidad de preparar las próximas elecciones del Parlamento mediante una poderosa organización. Ocupándose de la propaganda socialista en el ejército, hizo ver el extraordinario desarrollo que en él ha alcanzado; razón por la cual no deben asombrar á nadie las medidas represivas adoptadas por el Gobierno. Terminó su discurso pronunciándose, en nombre del Comité, por una organización sumamente centralizada.

Después, el tesorero del Comité, compañero Gerisch, dió cuenta de los ingresos que tiene la Prensa del Partido, los cuales ascienden á la importante cantidad de 3 millones de marcos.

A propuesta del Comité Directivo, se acordó publicar un manual político para las próximas elecciones.

Luego se aprobó una serie de mociones relativas á la derogación de la injusta ley de inquilinatos y á la propaganda y una activa campaña en favor del socorro médico gratuito.

La discusión de las proposiciones concernientes á la Prensa Socialista fué muy larga, tomándose algunos acuerdos que no alteran la forma en que ésta se publica hoy.

Respecto á las próximas elecciones, Bebel pronunció un notable discurso señalando las grandes líneas del plan de campaña que ha de adoptar la Democracia Socialista para revivir sus fuerzas y demostrar sus progresos.

El orador recomendó que se presenten candidatos en todas las circunscripciones, por no haberse hecho nunca una consulta popular de tanta importancia como la próxima.

Después de hacer una recapitulación de las anteriores campañas electorales, dijo que hoy se trata de defender el sufragio universal contra las tentativas de los partidos reaccionarios, envalentonados con el discurso del emperador en que se hacen repetidas indicaciones de producir un golpe de Estado.

Los socialistas—añadió Bebel—reunirán 2 millones de votos y ganarán muchos puestos en el Parlamento; siendo precisamente

este desarrollo legal del Partido Socialista lo que exaspera al Gobierno y á todos los partidos burgueses.

Después de una larga discusión, en la que tomaron parte Schoenlank, Liebknecht, Schippel, Hoffman, Katzenstein y Bebel, en la que se condenó el militarismo y Liebknecht hizo una calurosa defensa de los polacos, se acordó que los socialistas se preparen inmediatamente para la lucha electoral y presenten candidatos en todas partes. En las segundas elecciones los socialistas darán sus votos á los candidatos que se comprometan á defender el sufragio universal íntegro, las prerogativas del Parlamento en todo lo referente á presupuestos, las libertades de reunión, asociación y coalición, y rechacen todos los proyectos de ley de excepción, los que restrinjan la libertad de la Prensa y los derechos de aduanas é impuestos sobre los artículos de primera necesidad.

Acerca de la Manifestación del 1.º de Mayo, se tomó igual acuerdo que en el Congreso de Gotha. El ponente, compañero Noerster, hizo presente que cayendo en domingo el 1.º de Mayo de 1893, no había ningún inconveniente para la Manifestación internacional.

Una larga y viva discusión ocasionó el asunto relativo á las próximas elecciones del Landtag ó Cámara prusiana, que se han de verificar con sufragio restringido.

Auer, Fischer, Bebel y otros sostuvieron que se debe tomar parte en ellas, combatiendo ese criterio y defendiendo la abstención Liebknecht, Singer, Schoenlank y algunos más. Triunfó el criterio de los primeros, pero asimismo una enmienda prohibiendo todo compromiso con los partidos burgueses.

Además de otros acuerdos de menor importancia, el Congreso resolvió que el Comité Directivo vuelva á residir en Berlin, que los Comités Locales entreguen á la Caja Central el 10 por 100 de su recaudación y que el próximo Congreso se celebre en Stuttgart.

El Congreso nombró á los ciudadanos Bebel y Singer presidentes del Comité Directivo.

Singer puso fin á las tareas del Congreso haciendo un elogio de los obreros de los docks de Hamburgo, felicitándose de que la unidad del Partido continúe cada vez más firme, declarando que el Socialismo triunfará de la burguesía y dando un viva á la Democracia Socialista alemana, que repitió todo el Congreso.

Este se disolvió cantando la *Marsellesa obrera*.

Como en los anteriores Congresos de los socialistas alemanes, en el que acaba de verificarse en Hamburgo se ha revelado que de nada han servido las odiosas persecuciones contra ellos afectuadas por la burguesía. La marcha de la Democracia Socialista es cada vez más rápida, y no hay fuerza alguna que la pueda detener.

En las próximas elecciones legislativas los pronósticos de Bebel se cumplirán, sumando el Partido Socialista 2 millones de votos y ganando nuevos puestos en el Parlamento.

No hay que decir si ese acrecentamiento de los que constituyen la vanguardia del Socialismo internacional influirá beneficiosamente en todos los Partidos Socialistas y producirá hondo espanto en las filas de la clase explotadora.

HUELGA DE MANRESA

Las huelguistas de esta ciudad están dando pruebas de hallarse dispuestas á luchar hasta lo último, según lo acordaron al principio de la huelga. Aunque pasan algunos apuros, aunque tienen que repartirse unas con otras el pan de que disponen, y en ocasiones ayunar, permanecen firmes.

El enemigo trata de sitiarlas totalmente por hambre y hasta de echarlas de las casas donde viven. Por mucho que haga la justicia triunfará al fin.

De cómo se portan las autoridades y los esbirros del capital, podéis formaros idea por el siguiente hecho: al pasar la Comisión de obreras paradas por la fábrica del señor Bertrand para llevar la caja de lo recaudado al local donde se distribuyen los fondos que produce la solidaridad obrera y lo que dan las gentes de buen corazón, aquéllas fueron apedreadas por los que estaban en los alrededores de dicho establecimiento, sin que ningún agente de la autoridad evitase tal atropello.

Esto ha obligado á la Comisión auxiliar de huelga á resolver que con cada Comisión de trabajadoras vaya un hombre, á fin de evitar en lo posible semejante salvajada.

En la fábrica de Bertrand «El Remedio» propusieron celebrar una fiesta días pasados, y con dicho fin trataron de alquilar una orquesta para un rosario y 10 bailes. Las orquestas de Manresa negaronse a proporcionar diversión á los *esquirols*. Fueron éstos á Olesa, y la orquesta «Los Nais antigua» al enterarse de que se la contrataba para tocar en una fiesta de traidores no quiso aceptar trato alguno.

Esto os dará la medida del estado del espíritu público en Manresa y sus contornos. —EL CORRESPONSAL.

Manresa, 10 octubre 1897.

Entre los muchos errores que la Prensa ha cometido al dar cuenta de lo dicho por Iglesias en Valencia, hay algunos que merecen rectificarse.

Primero, que nuestro amigo no dirigió excitación á la rebelión á las madres de los soldados.

Segundo, que no atacó á las masas republicanas y sólo censuró la conducta de sus jefes.

Tercero, que no dirigió censura alguna al general Arolas.

Y nada más, porque sería el cuento de nunca acabar.

La falta de espacio nos obliga á aplazar la publicación de la «Correspondencia administrativa», de algunas noticias y de varios trabajos de interés.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Para tratar la cuestión de la subida del pan han celebrado en estos últimos días varias reuniones los obreros panaderos.

San Julián de Musques.—En la reunión celebrada el 10 del corriente por la Agrupación socialista fueron leídas y aprobadas las cuentas, y entre otras cosas se dió conocimiento de las altas y bajas, resultando 18 de las primeras por 7 de las segundas, ocasionadas éstas por haber sido despedidos algunos obreros de la mina del Cobarón á causa de la abundancia de mineral.

Los burgueses revientan á los obreros á trabajar y cuando el género sufre depreciación por su abundancia, los despiden.

Sama de Langreo.—Los obreros que el conde de Sirzo había dejado sin trabajo por profesar ideas socialistas han encontrado ocupación en Gijón. Solo dos quedan aún sin colocar.

Gallarta.—El 10 del corriente celebró asamblea la Agrupación Socialista, acordando celebrar un *meeting* para pedir que á Cuba y Filipinas vayan pobres y ricos. En la misma reunión se aprobaron las cuentas y la con-

ducta del Comité y se dió lectura de 20 altas por ninguna baja.

—El día anterior había celebrado la misma Agrupación en el Centro Obrero una velada, á la que asistieron unos 1.000 mineros, presidida por Guénaga en la que usaron de la palabra los compañeros Jáuregui, Dabal y Casado, que fueron muy aplaudidos.

Al terminar el acto se hizo una colecta para el compañero Hernández, que produjo excelentes resultados.

Bilbao.—La Agrupación Socialista, según la última asamblea celebrada, ha tenido 37 altas y ninguna baja.

Para los cargos de secretarios del interior y del exterior y vocal que se hallaban vacantes, han sido nombrados los compañeros Basterra, García y Zugazagoitia.

Deusto.—Se ha constituido la Agrupación Socialista, designándose á los siguientes compañeros para desempeñar los cargos del Comité:

Marcelino Villar, presidente.—Pedro Ganinde, vicepresidente.—Pedro Ornes, secretario.—Alejandro López, tesorero.—Isidro Larondo, contador.—Jesús Ojizaga y Manuel Gabilondo, vocales.

Comisión revisora: Juan López, José López y Pedro Echano.

La correspondencia á nombre de Marcelino Villar, Deusto, 39, tienda.

Valladolid.—La Asociación del Arte de Imprimir y oficios similares ha publicado una circular invitando á los obreros de las industrias gráficas á asociarse.

Palma de Mallorca.—El 10 del corriente comenzó en el Centro Obrero una serie de conferencias societarias que habrán de continuar en los sucesivos domingos.

Presidió Roca y usaron de la palabra Bestard y Benimelis.

La numerosa concurrencia salió muy complacida del acto.

Las posteriores se celebrarán los domingos á las ocho de la noche en el Centro Obrero, Paz, 10.

—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá á la plaza de Abastos, 24.

Mataró.—Los tejedores de Mataró han publicado un escrito previniéndose para contrarrestar la rebaja de salarios.

Ferrol.—Los amigos de esta localidad nos han telegrafiado dándonos cuenta de la prisión de nuestro compañero Francisco Fernández, concejal socialista.

Faltos de más noticias y no fiándonos de las transmitidas á la Prensa burguesa, esperamos más detalles para hablar de este asunto. En tanto, saludamos á nuestro amigo y le deseamos pronta exarcelación.

EXTERIOR

FRANCIA.—Se ha inaugurado en Douai una Casa del Pueblo.

—Se ha celebrado en Cabannes el Congreso trimestral de la Unión Federal socialista del distrito de Gaillac.

ITALIA.—Con pretexto de unos tumultos re-

rios á las providencias dirigidas á mantener los obreros allí donde encuentren trabajo, mientras él quiere limitar la libertad de elección de domicilio é impedir que los trabajadores vengan del campo á la ciudad y á los centros industriales.

Mas olvida que si los obreros son atraídos del campo á los centros industriales, es porque en el campo el salario es tan mezquino y la vida tan cara, que á duras penas pueden allí sostener las más urgentes y modestas necesidades de la vida. Los obreros del campo tienen el derecho, como todos los hombres, de llevar su fuerza de trabajo allí donde creen que se la pagarán mejor; y si á veces calculan mal, no es incumbencia del Gobierno retenerlos por la fuerza en sus países, en los cuales es ya imposible una vida humana. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! en la izquierda.*)

Semejante proposición prueba solamente que aquellos señores conocen la completa revolución operada en el último decenio, no sólo en la economía industrial sino, también en la agrícola. En el campo, donde existen grandes propiedades—y este es el caso, especialmente en la Alemania occidental—, el trabajo manual es sustituido cada vez más por la máquina. Y resulta que, especialmente en el invierno, aquellos trabajos que aun hace algunos años ocupaban á los obreros del campo por un tiempo bastante largo, han cesado casi totalmente; puesto que los propietarios rurales están en condiciones de pasar el invierno con una cuadrilla de obreros relativamente pequeña, en tanto que la mayor parte de éstos no encuentran colocación. Ahora bien: si á la notoria mezquindad de los salarios, que, según dijo recientemente el mismo conde Kanitz, no son susceptibles de ulterior elevación, se pensase proveer con la artificiosa limitación del derecho de domicilio, reteniendo los obreros rurales en sus países, ¿cuál sería la consecuencia? Los deplorables salarios del campo bajarían mu-

cientemente ocurridos en Roma, en los que no han tenido la más mínima participación los socialistas, el prefecto ha disuelto la Unión socialista romana.

El grupo socialista en la Cámara ha anunciado una interpelación al Gabinete.

BÉLGICA.—El diputado socialista Enrique Ferri se halla en Bruselas dando un curso de Sociología criminal en la Universidad Nueva.

ALEMANIA.—Nuestro amigo Liebknecht comenzará pronto á cumplir los cuatro meses de prisión á que fué condenado por delito de lesa majestad.

Su apelación al Tribunal supremo ha sido desestimada.

—La Comisión general de los Sindicatos alemanes ha publicado un manifiesto haciendo un llamamiento á la solidaridad de los obreros alemanes en favor de los metalurgistas ingleses.

—Los diputados socialistas han interpelado al gobierno acerca de la condena de nuestro correligionario Liebknecht.

—Ante el Tribunal de Strasburgo habrán de comparecer varios socialistas de aquella población por la celebración de una reunión no autorizada por las leyes.

—El compañero Strangel, redactor del *Eco de Hamburgo* ha sido condenado á ocho meses de prisión por ultrajes al rey de Bélgica.

INGLATERRA.—Todos los constructores mecánicos han despedido á sus obreros con objeto de hacer ceder á los que aun se mantienen en huelga.

La Empresa constructora de los ferrocarriles egipcios ha amenazado con surtir de material de otro país que no sea Inglaterra si no se le sirve el pedido que tiene hecho en plazo perentorio.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Se pone en conocimiento de las Secciones, que para la huelga de Estuquistas de Madrid les corresponde abonar á las mismas solamente dos de las cinco cotizaciones pedidas por este Comité.

Las Secciones que no han remitido hasta la fecha sus cotizaciones se servirán hacerlo á la mayor brevedad para proceder á liquidar las cuentas de la huelga.

A las Secciones que han mandado el total de las cinco cotizaciones les será reembolsado el sobrante tan luego quede hecha la liquidación.

Barcelona, 9 de octubre de 1897.—Por el Comité, TORIBIO RIBOYO, secretario.

PUBLICACIONES

En breve publicará la Federación Socialista de Parma una novela escrita por Gino Trespioni.

L'Atteso, que así se titula, llamará la aten-

cho más, y el estado general de los obreros llegaría á ser peor aún de lo que es hoy. He ahí, pues, en lo que consiste, según nosotros, el primer remedio propuesto por el ministro contra la miseria actual.

Progreso creciente de la Democracia Socialista.

El honorable Mehnert expresa el gracioso pensamiento de que, donde los socialistas—como yo poco antes dije respecto á los señores empresarios—fuesen embarcados y desechados, la sociedad se hallaría propiamente bien. Que el honorable Mehnert, su partido y en general las clases dominantes en Alemania tendrían una verdadera satisfacción en la expatriación de los socialistas (expatriación á que ya se encaminaba la ley de excepción de 1887-88), no lo dudamos. Mas, lo queráis ó no, semejante providencia es impracticable aun desde vuestro punto de vista. Si lo intentáseis, veríais pronto que no se extirpa con semejantes medios la Democracia Socialista. Como los dientes del dragón de Cadmo, ella retoña donde la arrancáis; los socialistas surgen de la tierra numerosos como las falanges de los Mirmidones. Vosotros, señores, no podéis ya al presente impedirnos que seamos y continuemos siendo lo que somos. Sin vuestra sociedad burguesa y sin el magnífico orden en que se funda, la Democracia Socialista no subsistiría. Es vuestra misma sociedad la que la suministra el terreno. Y cuanto más fértil es éste para nosotros—con el desarrollo cada vez más capitalista de la sociedad burguesa, por la concentración del capital—, tanto más aumenta la conciencia socialista de las masas y el número de nuestros afiliados, y más fuerza é influencia adquiere la Democracia Socialista, hasta el punto de convertirse en la potencia más amenazadora del Estado y de la sociedad. (*Aplausos de los demócratas socialistas.*—*¡Oh! ¡oh! en la izquierda.*)

ción y merecerá que se adquiera por aquellos de nuestros camaradas que sepan italiano. Se venderá á tres liras, en casa de Ferreri y Pellegrini, editor, Parma.

Biblioteca de Ciencias sociales.

San Agustín, 16, Madrid.

CARLOS MARX, EL CAPITAL, traducido de la cuarta edición alemana por el Dr. Juan B. Justo, de Buenos Aires.

GABRIEL DEVILLE, PRINCIPIOS SOCIALISTAS, recopilación de las diversas obras del autor.

Se ha publicado el cuaderno 4.º de esta importante Biblioteca, que se propone dar á conocer en España las principales obras de Sociología, y especialmente las del Socialismo científico moderno.

Cada quince días sale un cuaderno de 32 páginas en 4.º francés.

El precio, relativamente económico, es de 35 céntimos cuaderno.

LIBROS y FOLLETOS

El Capital, por Carlos Marx. En Madrid, 2 pesetas; en provincias, 2,50 pesetas.

Miseria de la filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta.

Socialismo y ciencia positiva, por Enrique Ferri: 1 peseta.

La autonomía y La jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre Pablo Iglesias y el director de «La Voz Montañesa»: 20 céntimos.

Colectivismo y revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

El Colectivismo, por Julio Guesde: 15 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Obrero, por Fidel: 25 céntimos.

Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas en provincias y 3 pesetas para los de Madrid.

Los socialistas y el doctor Escuder, folleto publicado por la Agrupación Socialista de Valencia: 50 céntimos.

Programa del Partido Socialista Obrero y Organización general del mismo: 15 céntimos.

Leyes de reuniones públicas y de asociación: 10 céntimos.

Todas estas obras están en venta en los mismos sitios que EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.

Acción del Partido Democrático-socialista en el Parlamento.

Pero vosotros—añade el honorable Bachem—criticáis continuamente y no hacéis nunca proposiciones; ¿con qué medios, pues, queréis cambiar las condiciones actuales? Respondo, señores, que en todos nuestros discursos, lo mismo respecto al mejoramiento de las leyes existentes que en lo que toca á proyectos de nuevas leyes, siempre hemos sostenido y seguimos sosteniendo que *todas nuestras proposiciones y todas las concesiones que conseguimos arrancaros en el campo de la sociedad presente son simples paliativos*, los cuales pueden beneficiar hasta cierto punto, pero jamás de un modo durable y sustancial. Y esto es así porque si la sociedad presente se dejase arrastrar á una concesión substancial, veríase obligada á transformarse completamente con arreglo á ese modelo. Jamás acudiremos con semejante pretensión á vosotros; á vosotros, que sois los defensores de las clases directoras; á vosotros, que estáis identificados, por la fuerza de vuestros intereses, con el Estado y con la sociedad actual. Sería, ni más ni menos, que exigir de vosotros un suicidio moral y material. No, por cierto; una clase directora, aun reconociendo que es totalmente insostenible un orden fundamental para su existencia, no puede disgregarse y destruirse con sus manos, abandonando así espontáneamente el propio poder: he ahí una cosa que, desde que el mundo existe, no ha sucedido nunca ni sucederá jamás. (*Aplausos de los demócratas socialistas.*) En el curso de la evolución surgen precisamente de las clases descontentas—y hasta ahora siempre surgieron—factores que provocan el conflicto con las condiciones existentes. El reconocimiento de la debilidad de estas condiciones adquiere siempre mayor fuerza y tiene tal poder de atracción, que un día aquellos que están convencidos reforman, en una ó en otra forma, por medios legales ó por medios

Á LA CONQUISTA DEL PODER

Discurso pronunciado por Augusto Bebel en el Parlamento alemán el 3 de febrero de 1893.

Señores: La discusión del martes pasado fué mucho más allá del asunto puesto al orden del día. Terminó con el reto, hecho en forma muy viva y briosa por el honorable Bachem (que nos acusa de no haber expuesto de un modo concluyente los medios para mejorar las actuales condiciones), de que nosotros, la Democracia Socialista, declararíamos de una vez aquí, desde la tribuna parlamentaria, lo que realmente queremos. Nosotros debemos—y esto es lo que se desea—desarrollar un programa, y debemos especialmente, según su intimación, precisar el concepto que tenemos del «Estado futuro» socialista. Semejante reto se nos lanzó también, si no me equivoco, por el honorable doctor Buld. Por último, el mismo secretario de Estado, doctor Bötticher se expresó en igual sentido, declarando que no había ningún peligro de ser llamado al orden por el presidente, siendo lícito en la discusión del presupuesto del Interior hablar sobre cualquier cosa. (*Risas.*)

Mas antes de entrar en la cuestión provocada por estos señores, debo refutar aquellas objeciones que se han hecho contra mí y contra mis amigos en la discusión del martes pasado.

Desocupación y miseria.

Respecto á mi observación acerca del número de obreros que carecen de pan, el ministro de Estado no negó que así sea en las grandes ciudades y en los centros industriales, pero no admite que eso suceda en el campo.

Los socialistas—dice—se declaran contra-